

LA CUEVA DEL TIO PACO (SACAÑET, CASTELLON) I CAMPAÑA DE EXCAVACIONES

*J.A. CASABO BERNAD
V. PALOMAR MACIAN*

Durante 1986 y 1987 el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Excm. Diputación Provincial de Castellón realizó una serie de sondeos en dos cuevas del término municipal de Sacañet (Alto Palancia) a fin de desarrollar el proyecto de Investigaciones Pleistocenas que este organismo venía aplicando en otras zonas de nuestra provincia.

El objeto de estos sondeos era, en principio, contrastar la posible presencia de útiles líticos en estos yacimientos con los aparecidos anteriormente en el paraje de Las Dueñas (Alcublas)⁽¹⁾, contando al mismo tiempo con una secuencia estratigráfica.

Los resultados, sin embargo, no fueron todo lo brillantes que se esperaba al no alcanzarse los niveles Neolíticos aunque, como veremos, es probable que existan.

A lo largo de la Campaña de 1986 se prospectó la Cueva del Pueblo, con materiales de la Edad del Bronce y Eneolíticos. Un año más tarde se excavó la Cueva del Tío Paco, motivo del presente trabajo.

Las tareas de excavación comenzaron el 11 de abril de 1987 y culminaron el 18 del mismo mes, alcanzándose una profundidad de unos 3 m. sin recuperarse apenas materiales al ser los depósitos exhumados relativamente recientes.

En la excavación participaron Josep A. Casabó Bernad, como director de la misma, los arqueólogos V. Palomar Macián, A. Moriel, María Bordón, y un grupo de licenciados y estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona y Complutense de Madrid.

(1) MORIEL, A.; ROVIRA, M.L.; CASABO, J.A.; PORTELL, E. Los yacimientos de "Las Dueñas": nuevas aportaciones para el conocimiento de los yacimientos prehistóricos al aire libre. *Bajo Aragón Prehistoria* - 5. Caspe, 1985.

LOCALIZACION Y DESCRIPCION DE LA CAVIDAD

El término municipal de Sacañet presenta un gran número de elementos kársticos entre los que destacan cinco grandes dolinas en la partida de Las Cuevas, en la ladera E del Monte Gamellón.

Estas se suceden a lo largo de una línea de fractura que pasa por debajo de la misma población y continúa hasta la Cueva del Pueblo.

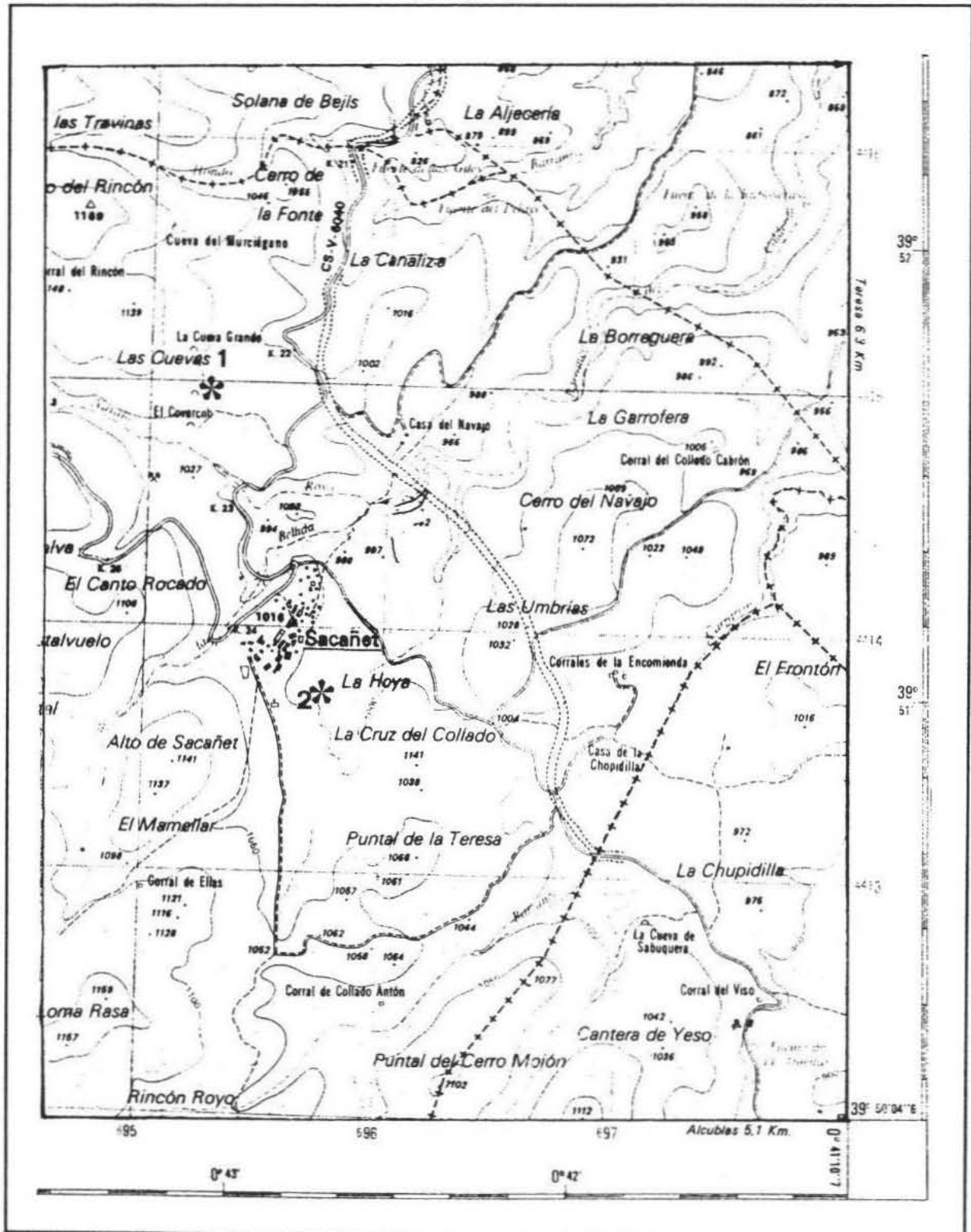


Fig. 1: Situación de la cavidad. 1.— Cueva del Tío Paco; 2.— Cueva del Pueblo.

La Cueva del Tío Paco es la mayor de las dolinas, con una longitud máxima de 60 m. x 38 de anchura. Se abre a 1.070 m. de altura sobre el nivel del mar, siendo sus coordenadas 0 43' 07'' W y 39 51' 48'' N. (Fig. 1).

A ella se accede fácilmente al ser visible desde Sacañet, tras recorrer apenas 1 km., en dirección a Begís por la carretera que une ambas poblaciones. En el punto kilométrico 22'600 se puede seguir el camino que, en dirección NE, conduce hasta la misma boca de la cavidad.

Anteriormente indicábamos que la Cueva del Tío Paco era en realidad una enorme dolina abierta en la ladera E del monte Gamellón. En su parte W queda aún en pie parte de la visera de lo que debió ser una gran cavidad kárstica, reducida hoy a un largo y poco profundo abrigo a causa de la gran velocidad de sedimentación producida en ella, hecho que pudimos comprobar durante el proceso de excavación (Fig. 2).

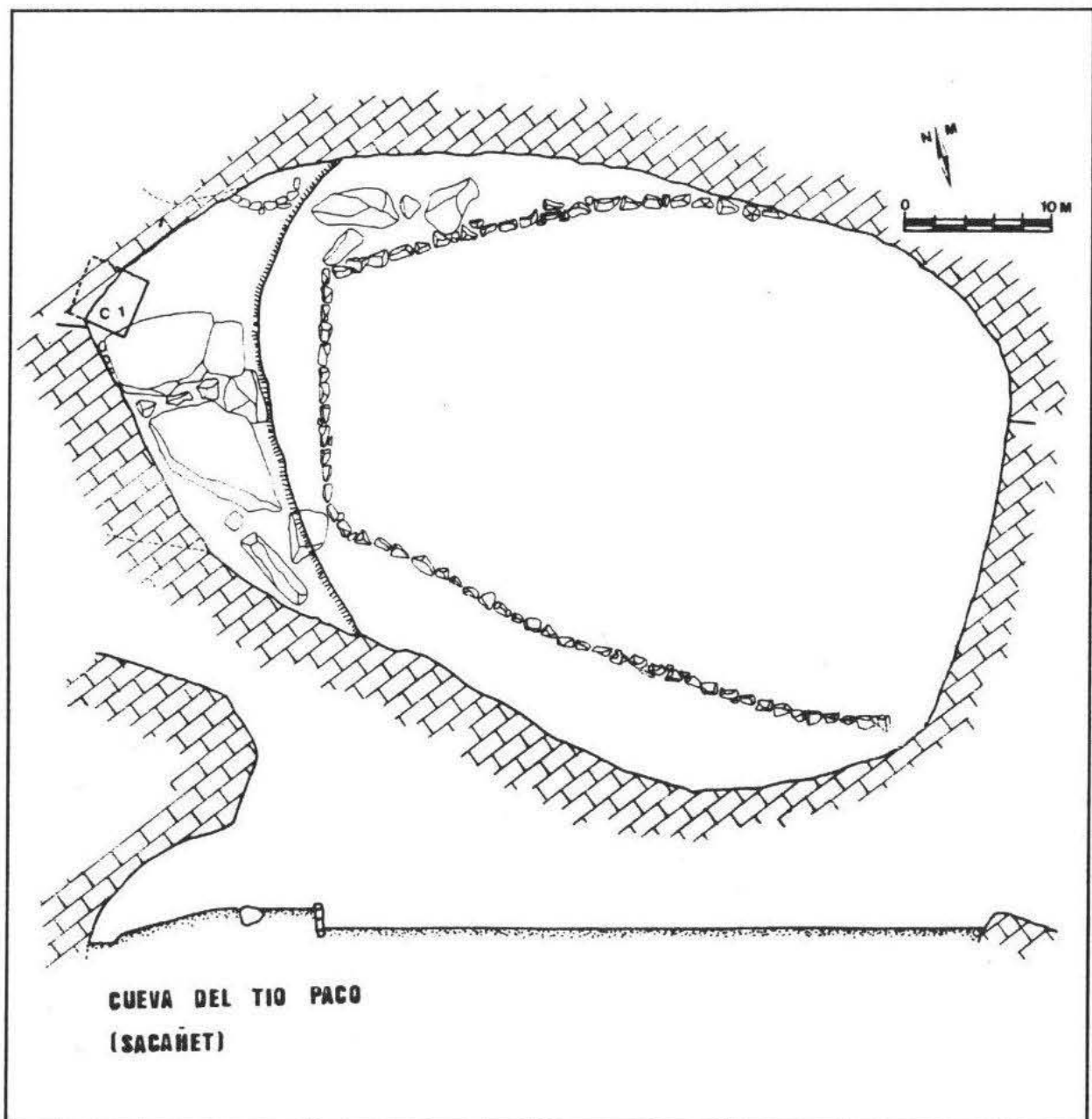


Fig. 2: Planta y Sección de la dolina en la que se localiza el yacimiento.

En este sentido, se documentó un potentísimo espesor sedimentario que cubría un corto espacio cronológico. Al mismo tiempo, la caída accidental de parte del corte distal dejó al descubierto la cegada cavidad, que se nos reveló de gran tamaño.

EXCAVACION Y ESTRATIGRAFIA

La gran cantidad de piedras y bloques desprendidos de la bóveda que cubrían la superficie de la cavidad nos obligó, en un principio, a cuadricular únicamente un pequeño espacio de 2 x 2 m. que fue pronto ampliado al comprobarse que el peso de los bloques de la superficie tendía a derrumbar los cortes, por lo que se profundizó en forma escalonada.

A lo largo de la excavación se distinguieron cinco grandes paquetes estratigráficos, alguno de los cuales podía subdividirse en varias capas, alcanzándose una profundidad máxima de 3 m. aunque, como se pudo también comprobar, existe un amplio paquete sedimentario por debajo del depósito excavado (Fig. 3).

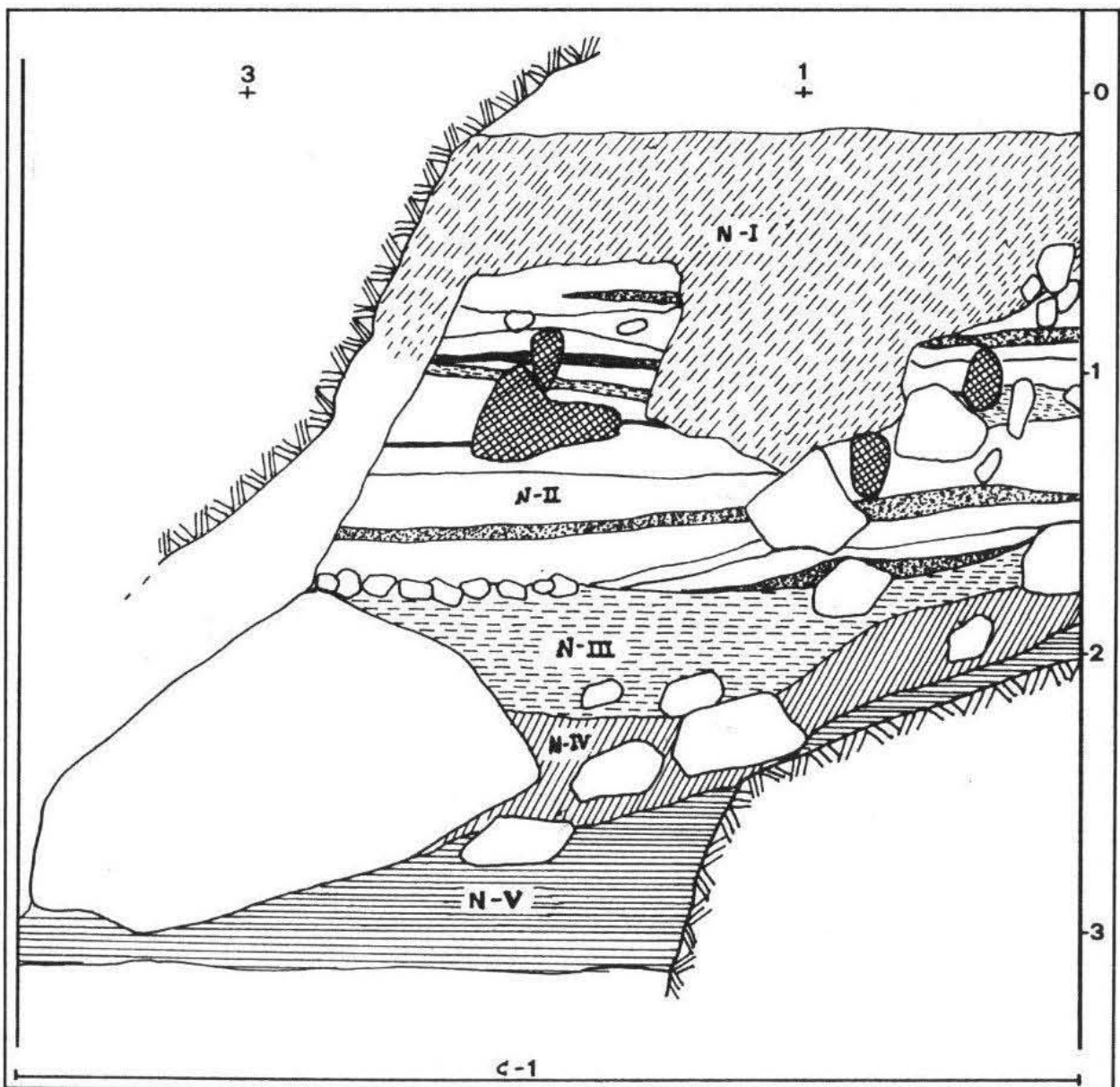


Fig. 3: Cueva del Tío Paco. Corte estratigráfico.

De techo a muro, la relación de los niveles es la siguiente:

Nivel I

Estrato de unos 45 cm. de profundidad media, fuertemente discordante con el subyacente, presentando un claro contacto erosivo con eliminación parcial o total de los substratos más recientes del N II.

Está compuesto por piedras de fracción grande y mediana, muy sueltas y con escaso sedimento fino no compactado, de color grisáceo, que despide el fuerte olor característico de una intensa ocupación de ganado ovino.

Los materiales cerámicos que aparecen en este nivel son siempre a torno, con vidriados blancos o verdes. Junto a estos aparecen restos de oviápodos y bóvidos.

Nivel II.

Se trata de un espeso paquete de 90 cm. de potencia formado por una sucesión de hogares, capas de ceniza y de tierras quemadas prácticamente estériles con abundantes madrigueras de roedores y una zorrera.

En este estrato la fracción es muy pequeña y apenas si aparecen algunos cantos de tamaño medio o grande, evidentemente antrópicos.

La base del nivel está formada por cenizas muy duras y blancas, con madrigueras y huecos verticales cilíndricos muy profundos, que podrían haber sido realizados para clavar algún poste.

El nivel se dividía en varios subniveles que se atenían siempre a la tónica de esterilidad general y formaban parte, al parecer, de una gran sucesión de fuegos o depósito intencionado de cenizas.

N. IIa.— Tierra cenicienta blanca, muy compacta.

N. IIb.— Cenizas grises.

N. IIc.— Tierra blanca cenicienta muy compacta.

N. IId.— Cenizas blanquecinas.

N. IIe.— Cenizas marrón-grisáceas (posible base del hogar).

N. IIf.— Cenizas grisáceas.

N. IIg.— Tierra blanca muy compacta.

N. IIh.— Cenizas que varían entre el gris ceniciento y el marrón.

N. Iii.— Nivel de cenizas blanquecinas compactas.

N. IIj.— Tierra marrón clara con cenizas.

N. IIk.— Cenizas marrón oscuro más blancas que las del nivel anterior.

N. III.— Tierra marrón oscuro con numerosos carbones (base del hogar).

N. IIm.— Nivel de tierras gris oscuro.

N. IIn.— Nivel gris blanquecino.

N. IIo.— Tierras marrón oscuro.

Nivel III.

Por debajo del Nivel II aparece el III, que presenta un aspecto muy similar al anterior pero se distingue de este por presentar abundantes piedras de gran tamaño.

En la parte superior del mismo puede observarse, en el sagital derecho, un pequeño lecho de piedras concreccionadas por una colada que marcan netamente el cambio.

La potencia de este nivel es de unos 50 cm. en su punto más ancho y 15 en el trecho.

Los materiales son muy escasos, principalmente cerámicas a torno y algún resto fauna.

Nivel IV.

Nivel formado por tierras de color marrón oscuro, con piedras intercaladas de tamaño medio y grande. Apoya directamente sobre los bloques del sector proximal de cata y buza ligeramente hacia el distal, donde apoya en un gran bloque inclinado.

El espesor máximo es de 40 cm. y los materiales son muy escasos, destacando únicamente algunos fragmentos de cerámica a mano y a torno.

Nivel V.

Entre los bloques del sector proximal y el extremo distal de la cata aparece el nivel V, siempre por debajo del nivel de bloques anteriormente mencionado.

Presenta también un ligero buzamiento hacia el lado distal y la máxima potencia cavada es de 60 cm., sin que se alcanzara la base de roca de la cavidad.

Aparecen numerosos hogares sin estructuras asociadas, salvo uno que apoyaba sobre un fondo enlosado con un molino barquiforme.

Los materiales son cerámicas a mano atribuibles al Bronce Final.

DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

Los materiales recogidos a lo largo de la campaña son los siguientes:

N. I.

— Cerámica a torno.

Indeterminados

— Fragmento de cerámica a torno de pasta muy fina, porosa, de color ocre claro. De factura reciente.

— Fragmento de cerámica a torno de pasta rosácea con desgrasante fino. De factura reciente.

— Fragmento de pasta bizcochada, color ocre claro, muy rodado.

Determinados

— Fragmento de borde de plato vidriado en blanco con una línea amarilla en el borde. Interior marrón. Factura reciente. (Fig. 4,2).

— Fragmento de base plana vidriada en blanco y verde (Fig. 4,3).

— Fragmento de base anular de un pequeño recipiente (Fig. 4,5).

— Fragmento de borde vidriado en verde en labio e interior. Pasta rojiza bien entada. Presenta un acanalado en el borde (Fig. 4,1).

— 3 fragmentos de base plana con el interior vidriada en verde (Fig. 4,4).

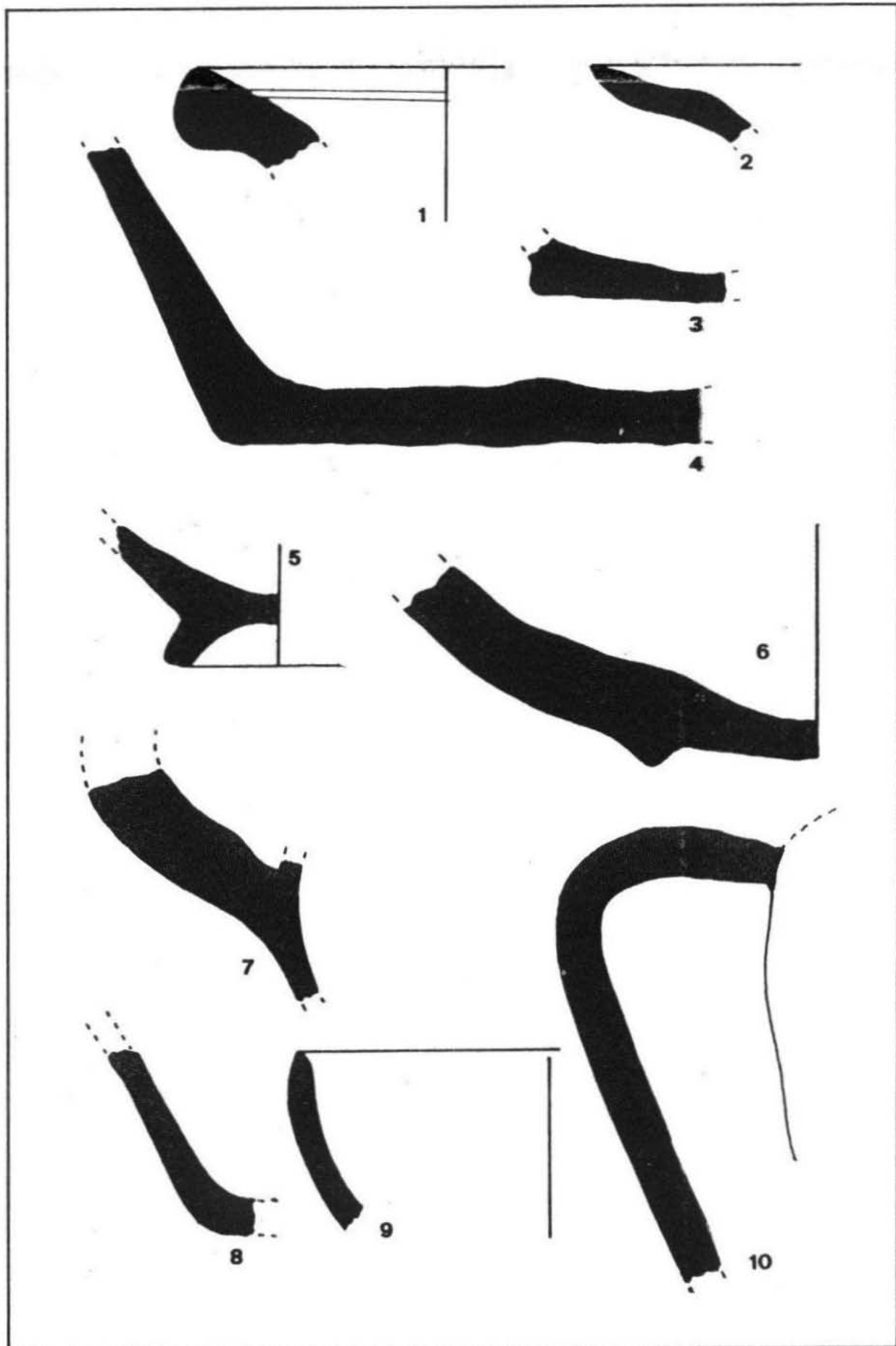


Fig. 4: Formas cerámicas. (N.I.— 1 a 5; N.II.— 6, 7; N.III.— 8, 9, 10).

N.II.

— Cerámica a torno.

Indeterminados

— 10 fragmentos de cuerpo.

Determinados

— 1 fragmento de asa de cinta (Fig. 4,7).

— 1 fragmento de base anular (Fig. 4,6).

— Metal.

— 1 pieza de hierro de forma indeterminada.

— 1 posible punta de bronce.

— Sílex.

— 1 lasca (35 x 45 x 23) con talón plano y obtuso. Presenta córtex dorsal medial y retoque mecánico.

N. III.

— Cerámica a torno.

Indeterminados

— 13 fragmentos de cerámica a torno.

Determinados

— 2 fragmentos de base plana y cuerpo (Fig. 4,8).

— 2 fragmentos de cuenco de labio biselado, pasta marrón bien depurada. Posiblemente con decoración en manganeso (Fig. 4,9).

— 1 fragmento de cuerpo vidriado en verde.

— 1 asa de cinta (Fig. 4,10).

— Cerámica a mano.

Indeterminados

— 4 fragmentos de cuerpo.

Determinados

— 1 fragmento de borde saliente y cuello extrangulado de pasta gris con desgrasante de cuarzo muy grueso. Diam. boca 18 cm. (Fig. 5, 1).

— fragmento de cuenco con borde engrosado y labio redondeado de pasta marrón. Diam. boca 14 cm. (Fig. 5, 2).

— fragmento de borde recto-saliente con cordón liso en la parte inferior del mismo. Labio ligeramente aplanado. Diam. boca 16 cm. (Fig. 5, 3).

— Cerámica a mano.

Indeterminados

— 14 fragmentos de cuerpo (6 con superficies sin tratar, 4 con superficies alisadas, 4 con superficies espatuladas).

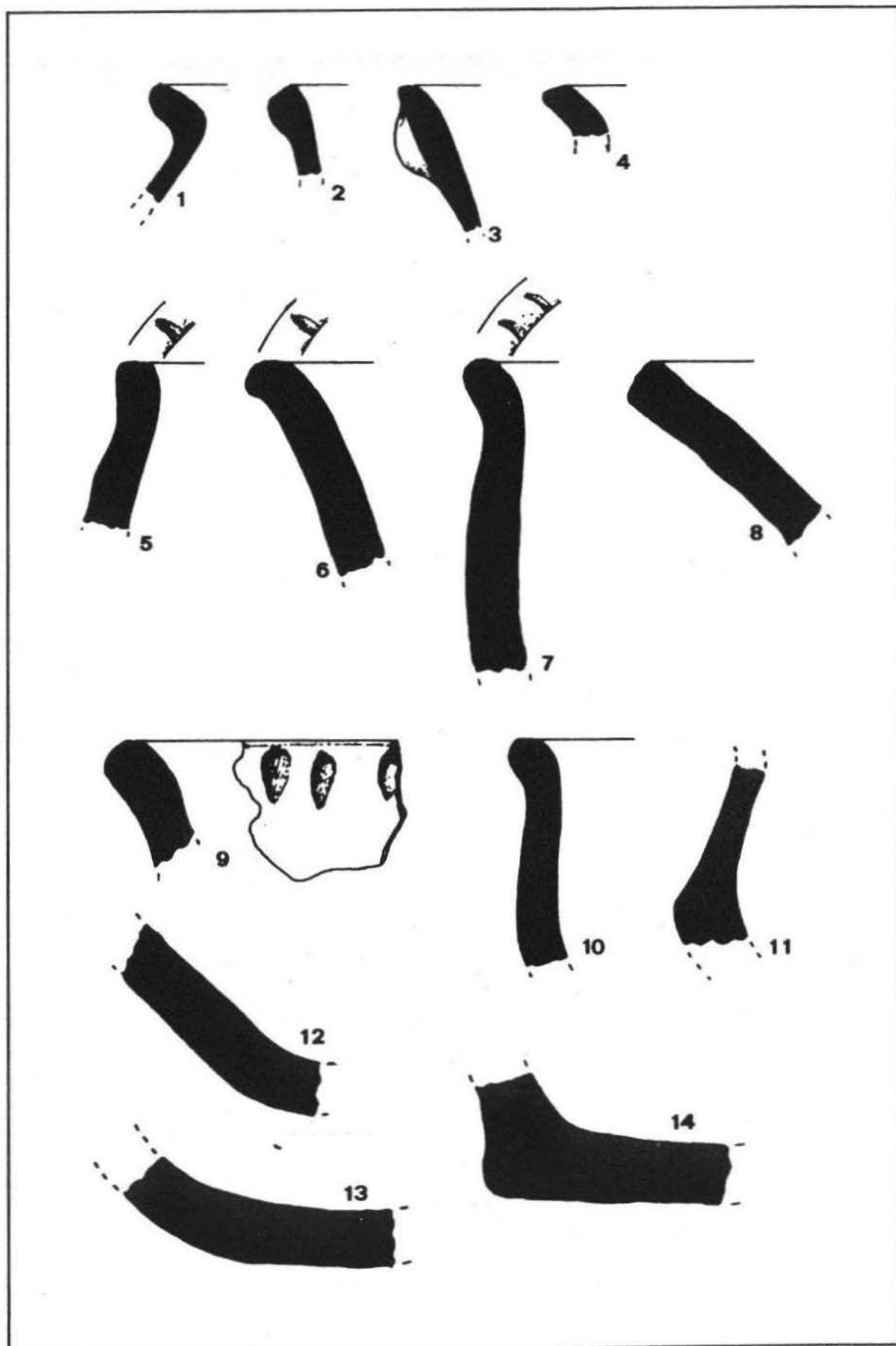


Fig. 5: Formas cerámicas. (N. IV - cerámica a torno, n. 1, 2, 3; cerámica a mano, n. 4. N. V - cerámica a mano, n. 5 a 14).

Determinados

— 1 fragmento de borde exvasado y labio aplanado. Superficies alisadas de color marrón. Pasta del mismo color con grueso desgrasante (Fig. 5, 4).

— 22 fragmentos de borde y cuerpo pertenecientes a una vasija ovoide de borde exvasado y labio redondeado decorado con digitaciones en su parte interior. Superficies sin tratar de color negro. Pasta negra muy porosa, con abundante desgrasante de gran tamaño.

— **Piedra.**

— 1 plaqueta de arenisca.

— 1 fragmento de percutor.

— **Sílex.**

— 1 lasca (60 × 50 × 25 mm.) con talón cortical plano, córtex proximal y alteración por fuego.

— 1 fragmento informe de sílex.

N. V

— **Cerámica a mano.**

Indeterminados

— 20 fragmentos de cuerpo (17 con superficies sin tratar, 1 con superficies alisadas, 1 con superficies espatuladas, 1 bruñidas).

Determinados

— 1 fragmento de borde ligeramente exvasado, con labio aplanado decorado con incisiones en su interior. Pertenece a un vaso ovoide. Superficies sin tratar (Fig. 5, 5).

— Fragmento de borde exvasado con labio redondeado, decorado con incisiones. Pertenece a un vaso ovoide. Superficies sin tratar (Fig. 5, 7).

— Fragmento de borde con labio aplanado, perteneciente a un cuenco de paredes recto-salientes. (Fig. 5, 8).

— Fragmento de borde ligeramente exvasado, con labio redondeado decorado con impresiones verticales. Superficies sin tratar (Fig. 5, 9).

— 2 fragmentos de borde exvasado con labio redondeado, pertenecientes a un vaso ovoide. Superficies espatuladas. (Fig. 5, 10).

— Fragmento de cuerpo carenado. Superficies alisadas. (Fig. 5, 11).

— Fragmento de base convexa. Superficies alisadas.

— Fragmento de base aplanada. Superficies alisadas. (Fig. 5, 12).

— 3 fragmentos pertenecientes a una base plana. Superficies alisadas (Fig. 5, 13).

— Fragmento de base plana con talón. Superficies alisadas (Fig. 5, 14).

Sílex.

— 1 lasca (20 × 20 × 3 mm.) con talón plano.

— 1 esquirla (11 × 13 × 3 mm.) con talón fracturado.

Restos de fauna.

Los restos de fauna recogidos en los niveles diferenciados son relativamente abundantes, encontrándose en la actualidad en fase de estudio. Podemos adelantar, no obstante, la presencia de conejo, buey y ovicápridos en todos los niveles, destacando la aparición de restos de ciervo en el N. V.

Niveles	I	II	III	IV	V
CERAMICA A TORNO	8	12	19	7	—
CERAMICA A MANO	—	—	6	16	32

Distribución de los fragmentos de cerámica torno y a mano en los niveles diferenciados.

El estudio de los escasos materiales recuperados durante la excavación de la Cueva del Tío Paco hace posible diferenciar claramente al menos dos fases en la ocupación de la cavidad. Así, vemos como en los niveles I y II (de 45 o 90 cm. de potencia respectivamente) aparece exclusivamente cerámica a torno con formas y vidriados que denotan su factura reciente, mientras que la cerámica a mano se encuentra ampliamente representada en el nivel V, en el que desaparece totalmente la cerámica a torno. Los niveles III y IV, mientras tanto, se caracterizan por la presencia tanto de cerámicas a torno como de cerámicas a mano debido con toda seguridad a la realización de remociones por los ocasionales ocupantes de la cavidad. No deja de ser sintomática, en este sentido, la inversión de porcentajes observable en estos niveles, de forma que el nivel III, en contacto con los superiores I y II, presenta una alta proporción de fragmentos realizados a torno y menor cantidad de cerámica hecha a mano; el nivel IV, por el contrario, relacionado con el V, ofrece una proporción inversa disminuyendo sustancialmente los fragmentos a torno y aumentando los realizados a mano.

Con respecto a estos últimos, las características formales, pastas y decoraciones de los escasos fragmentos recuperados, permiten su inclusión en la Edad del Bronce. A pesar de que tanto las formas (cuencos, vasos ovoides o globulares de borde exvasado, un vaso carenado,...) como las decoraciones (incisiones en labios o cuellos exclusivamente) son escasamente significativas desde el punto de vista cronológico, el fragmento de base plana con talón hace posible su inscripción en la fase del Bronce Final. Efectivamente, bases planas con talón, ausentes en los yacimientos del Bronce Pleno, son frecuentes en los de este período, con cronologías posteriores al milenio, asociadas a vasos cilíndricos, ovoides o bitroncocónicos con cuellos diferenciados verticales o ligeramente abiertos de factura tosca y gruesas paredes.

La ausencia entre los fragmentos recuperados de otras formas o decoraciones significativas nos impiden, como decíamos al principio, una mayor precisión al respecto.

CONSIDERACIONES FINALES

Las características de los materiales que hemos visto hasta aquí permiten afirmar que la Cueva del Tío Paco fue utilizada hasta épocas recientes como corraliza para guardar ganado. Efectivamente, tanto los restos de fauna (entre los que sobresalen por su número los pertenecientes a ovicápridos) como los niveles diferenciados (especial-

mente el I y II, compuestos por tierras sueltas características de este tipo de ocupación y por una sobreposición de hogares respectivamente), inciden en este sentido. Evidentemente, a ello contribuirá de forma decisiva la propia configuración del espacio en el que se enmarca el yacimiento, una dolina de forma casi circular perfectamente adaptable a las necesidades de estabulación del ganado, fácilmente accesible pero lo suficientemente resguardado y con obstáculos naturales (las mismas paredes laterales del espacio) que dificultaban posibles extravíos.

Es de suponer que la cavidad cumplió una función semejante a lo largo de la Edad del Bronce, o al menos en los momentos en que se desarrolla la fase del Bronce Final individualizada en el N. V (como decíamos al principio, es factible la continuación de los niveles arqueológicos por debajo de este último), tal y como parecen indicar los restos óseos recogidos en el transcurso de las excavaciones. Al mismo tiempo, la presencia de restos de conejo y especialmente de ciervo, nos informan de la importancia de la caza como fuente secundaria de alimentación de estas poblaciones esencialmente ganaderas, y nos señalan las grandes transformaciones ecológicas sufridas por la zona desde el período que estamos estudiando, en el que el bosque abarcaría amplias áreas actualmente despobladas y casi desérticas.

Desde el punto de vista geográfico, el yacimiento que nos ocupa puede ser relacionado con la Cueva del Pueblo, a tan sólo unos 300 m. de distancia, en donde los sondeos realizados durante la campaña de 1986 ofrecieron resultados semejantes. También en este caso se obtuvieron abundantes restos de fauna (ovicápridos, buey, ciervo...) que señalaban una ocupación de características similares a la de la Cueva del Tío Paco, aunque los restos cerámicos apuntaban hacia la adscripción de este yacimiento a momentos menos avanzados de la Edad del Bronce.

De todo ello se deduce la inclusión de la Cueva del Tío Paco en el amplio conjunto de cavidades de este tipo localizadas y estudiadas hasta hoy en la comarca del Alto Palancia, entre las que podríamos mencionar las Cuevas de La Rocha, Generoso y Alcabaira⁽²⁾, Sima la Higuera⁽³⁾, Cerdaña⁽⁴⁾, Cerro Las Simas⁽⁵⁾, Cueva del Murciélago⁽⁶⁾, o la misma del Pueblo, por citar algunos de los ejemplos más representativos. En todas ellas la ganadería, complementada por la caza y la agricultura cerealística, se nos presenta como la actividad económica más importante, vinculada a la ocupación de estos lugares como corralizas o cavidades-redil utilizadas de forma temporal durante los traslados de los rebaños hacia otras zonas coincidiendo con los cambios estacionales.

Como ya hemos señalado en otras ocasiones⁽⁷⁾, debemos de incidir en la relación que casi siempre parece establecerse entre estas cavidades y las vías de trashumancia utilizadas secularmente en la comarca del Alto Palancia, junto a las cuales (o no excesivamente alejadas de ellas) suelen localizarse. Es también este el caso de la Cueva del Tío Paco, ubicada en una zona de gran tradición ganadera, a escasos metros de la vereda de ganados que, atravesando la Sierra Calderona, ponía en contacto este área con los páramos de El Toro y las tierras altas de la Provincia de Teruel.

(2) PALOMAR MACIAN, V.: Yacimientos del Bronce Valenciano en cuevas localizadas en el Valle de Alcabaira (Caudiel, Castellón). su relación con las vías de Trashumancia. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses - 10*. Castellón, 1984.

(3) DE PEDRO, M.J.: Materiales procedentes del yacimiento del Bronce Valenciano de Sima la Higuera (Caudiel, Castellón). *Papeles del Lab. de Arq. de la Univ. de Valencia*, 16. Valencia, 1981.

(4) PALOMAR MACIAN, V. y OLIVER FOIX, A.: La Cueva Cerdaña (Pina de Montalgrao, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 11*. Castellón, 1985.

(5) PALOMAR MACIAN, V. y CASABO BERNAD, J.A.: La Cueva del Cerro Las Simas (Gaibiel, Castellón). *Bol. del Centro de Estudios del Alto Palancia - 5*. Castellón, 1985.

(6) PALOMAR MACIAN, V.: La Cueva del Murciélago (Altura, Castellón). 1 y 2 Campaña de Excavaciones. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 12*. Castellón, 1986.

(7) Op. Cit. n.º 2.